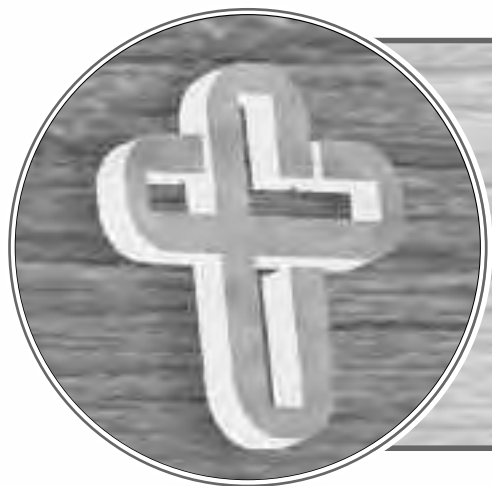




LECCIÓN 7

JÓVENES

19 de mayo de 2012

¿Estás disponible?

El relato bíblico: Isaías 6.

Comentario: *Profetas y reyes*, cap. 25.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Esta lección es particularmente emocionante porque aprenderemos la manera en que Isaías fue llamado a ser un profeta de Dios. La forma en que es narrada la historia es muy vívida y podemos extraer varias verdades importantes de este capítulo. Si el capítulo tuviera que ser resumido en una sola frase, podríamos decir que se refiere a «el llamado». En el texto se explica con claridad el proceso por el cual fue llamado Isaías. La visión del cielo, el reconocimiento de Isaías de su pecado, el perdón dado por el serafín al tocarle los labios con una brasa ardiente, y el llamado y las respuestas de Dios e Isaías son muestras maravillosas sobre la manera en que Dios llama a sus hijos para que trabajen para él.

Al dar la clase esta semana, es importante resaltar estos tres puntos: el llamado, el perdón y la respuesta. Estos tres elementos son la columna vertebral de todo llamado de Dios. Para que podamos ser útiles a Dios tenemos que entender quiénes somos. Moisés es un excelente ejemplo de este procedimiento usado por Dios para llamar a sus líderes de manera que cumplan la tarea o el propósito que tiene para ellos.

A esta edad, los jóvenes están en búsqueda de su identidad, y esta historia nos presenta un buen ejemplo de cómo el llamado de Dios nos ayuda a definir esa identidad a través de su obra. A los alumnos les confortará entender el hecho de que Dios necesita de sus manos y de sus pies para poder llevar a cabo su obra aquí en la tierra.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sepan que Dios los está llamando. (*Saber*)
- Entiendan que Dios está dispuesto a perdonarles todos sus pecados. (*Sentir*)

- Escuchen con más atención a Dios y se propongan hacer su voluntad. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El perdón.
- El llamado.
- La respuesta.

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

Pida a sus alumnos que anoten las diferentes maneras en que ellos se mantienen conectados entre sí, y los medios por los cuales están disponibles para los demás. Los teléfonos celulares, la mensajería instantánea, etc., son respuestas válidas como maneras de conectarse y de estar disponibles para otros. Una vez que hayan terminado, pregúnteles cómo están conectados con Cristo. Entregueles a todos una hoja y pídale que escriban cómo sería una conversación entre ellos y Dios a través de los mensajes de texto en un teléfono celular. Las respuestas pueden llegar a ser muy divertidas dadas las abreviaciones que los jóvenes utilizan hoy en día a través de este tipo

de servicio. Comparta lo que escribieron con los demás y hable de la manera en que estamos conectados y disponibles para el Señor.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

En una ocasión quien escribe estas líneas estaba bajando en el jardín. Mi hija de cuatro años estaba sentada a mi lado en una silla. Decidí entonces ir en mi automóvil a hacer algo pendiente en un lugar no muy lejos de la casa, así que llamé a mi esposa y le dije que llevaría a la niña conmigo. Subimos al automóvil y entonces yo conduje hasta el centro del pueblo, que estaba bastante cerca. En una calle muy transitada, de repente el automóvil se apagó y no quiso encender más. El día estaba muy caluroso y, al estar sin aire acondicionado, mi hija comenzó a incomodarse rápidamente.

Entonces decidí salir del automóvil y traté de que alguien me prestara un teléfono celular, pues había olvidado el mío en casa. Les pregunté a varias personas que me miraron de manera extraña, así que tomé a la niña y caminé hasta una tienda donde pensé que podría usar el teléfono. Pero me equivoqué, pues no me lo prestaron. La verdad, estaba bastante preocupado por el automóvil y por la niña, pero no había mucho que podía hacer. Finalmente, encontré a alguien que me permitió usar su teléfono y llamé a mi casa, pero mi esposa no contestó. ¡Me sentí desamparado!

Después de un rato, finalmente pude contactarla y solucionar el problema, pero aprendí algo ese día: qué bueno es estar conectados. Es bueno saber que puedes contar con alguien que estará allí cuando lo necesites y que tú también estarás allí cuando esa persona te necesite.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

A veces podemos sentir que estamos solos y que no hay nada que podamos hacer para Dios. Sin embargo, la historia de Isaías nos enseña que lo único que necesitamos es el deseo de estar allí para Dios, de manera que él pueda perdonarnos y usarnos como mejor lo desee. Pero si no nos conectamos, jamás nos enteraremos de que él nos está llamando.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- ¿Cuáles son los versículos más importantes de la historia?
- ¿Qué proceso utiliza Dios para llamar a su pueblo para que trabaje para él?

- ¿Qué nos dice esta historia de Dios?
- ¿Qué nos dice esta historia de nosotros?
- ¿Qué nos dice esta historia sobre la relación que deberíamos tener con Dios?

Use las siguientes citas como textos adicionales relacionados con la historia de esta semana: Isaías 61: 6; Éxodo 3.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. Cuando Dios nos pide que nos unamos a él para lograr que el mundo lo entienda más, por lo general es Dios quien se acerca primero a nosotros. Esto es conocido como «gracia preveniente», que significa que es el Señor quien actúa primero. En Hechos 9 se nos presenta un buen ejemplo de este tipo de gracia en el llamado al apóstol Pablo. Saulo fue llamado a tener una relación con Jesús cuando aún estaba persiguiendo cristianos.
2. Después que la luz del cielo brilló sobre él, Saulo/Pablo se dio cuenta inmediatamente de quién era él ante los ojos de Dios. Pareciera ser una constante el hecho de que cuando alguien se encuentra con Dios también se encuentra a sí mismo tal como es. Tenemos muchas maneras de justificar y de explicar las cosas que hacemos y lo que somos. Sin embargo, Dios puede mirar en lo más profundo de nuestros corazones. La Biblia nos dice que él sabe cuántos cabellos tenemos en la cabeza (Mateo 10: 30); por lo tanto, podemos decir con certeza que Dios nos conoce. Cuando nos vemos como Dios nos ve, tenemos un recordatorio poderoso de lo indignos que somos de ser amados por Dios de la manera en que él lo hace.
3. A cada persona que Dios llama el Señor le da un tiempo para responder. Es ahí cuando decidimos si vamos a aceptar o no el llamado de Dios y hacer lo que él nos pide, o vamos a ignorarlo y hacer lo que nosotros decidamos. En la Biblia encontramos ejemplos de personas que han decidido ignorar el llamado de Dios en sus vidas por diversas razones (recordamos, por ejemplo, al joven rico). Moisés fue uno que hizo todo lo que pudo para evitar el llamado de Dios. Él incluso intentó pasarle la responsabilidad a su hermano Aarón, a quien consideraba mucho más elocuente que él. Pero cuando Dios nos llama, o respondemos que no o aceptamos las bendiciones que Dios tiene para nuestra vida.
4. Una vez que hemos respondido al llamado de Dios de una manera positiva, tenemos que estar preparados para que nuestra vida cambie rápidamente. Literalmente, hay cientos de ejemplos de ello en la Biblia. Podemos nombrar a Moisés, Abraham, Noé, Isaac, Jacob,

Pablo, los discípulos, etc. ¿Estamos listos para que nuestra vida cambie de una manera en que jamás la imaginamos? Digámosle que sí a Dios y conoceremos entonces todo lo que él tiene preparado para nosotros.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Reúna a los alumnos para orar. Durante la oración, deje que haya unos minutos de silencio para que los jóvenes mediten e interactúen con Dios. Son pocos los momentos en que los jóvenes pueden estar en completo silencio sin ninguna clase de distracción, así que este es un excelente momento para que escuchen lo que Dios quiere de ellos. Después que los alumnos han disfrutado de unos minutos de oración, pídale que lean nuevamente Isaías 6: 1-8. Dé varios minutos para que lean el texto y entonces pregunte: «Si ustedes fueran llamados por Dios como lo fue Isaías, ¿cómo reaccionarían? ¿Cuáles serían algunas de las cosas que verían y escucharían en el salón del trono? ¿De qué manera esa experiencia cambiaría la manera en que viven? Concluya con una plática que los inste a permanecer conectados a Dios durante el transcurso de la semana.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El llamado, el perdón y la respuesta. Estos son los grandes temas que se destacan en la lección de hoy. La Biblia contiene muchos ejemplos de cómo Dios nos llama, nos perdona y nos pone a trabajar para su servicio. La lista que aparece en esta sección no es exhaustiva. Cada quien debe hacer su propia investigación y hallar

el personaje con cuyo llamado se identifique más. Nuestros alumnos están en una búsqueda de validación e identidad y, haciendo lo que Dios les pide, podrán encontrar esa conformidad que anhela su corazón. Nosotros podemos ayudarlos en este proceso haciéndoles saber que Dios los está llamando a realizar una obra específica en el mundo y por la historia de la salvación.



Consejos para una enseñanza óptima

Haciendo las cosas de manera práctica.

Es fácil hablar de conceptos espirituales y no llevar el tema al ámbito de la práctica, especialmente en lo que se refiere a nuestro entendimiento de Dios. Sin duda es importante explicar las cosas de la manera más sencilla posible. Sin embargo, no es lo mismo ser simples que ser realistas. El lenguaje sencillo, cotidiano y que esté unido a ilustraciones de la vida diaria de los alumnos hará que las lecciones sean más atractivas y fáciles de entender. Los jóvenes son intuitivos y están dispuestos a ir a donde los llevemos, pero en primer lugar necesitamos tener en claro adónde nos dirigimos. Podemos adoptar esta norma: si algo es difícil de explicar, seguramente es porque no hemos invertido el tiempo suficiente para interpretar los conceptos.

LO BÁSICO

jóvenes

37

Enseñando...

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Profetas y reyes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.